



Equipo de Reflexión Teológica de la CER

Entrega tus aportes a la Reflexión de este módulo, en la CER, o mandar a cernacional@gmail.com



Conferencia Ecuatoriana de Religiosos/as

García de León Oe4-33 y Ruiz de Castilla—(02) 3202759—3202265—www.vidadelacer.org—www.vidadelacer@gmail.com - QUITO

Para la reflexión y diálogo de la vida religiosa
Preparando la Tercera Semana Teológica de la Vida Consagrada

1
ERT



Intercongregacionalidad UN SIGNO DE LOS TIEMPOS

Quito, junio de 2011

Vida Consagrada enviada a anunciar la Buena Noticia del Reino desde los excluidos

LA INTERCONGREGACIONALIDAD

UN SIGNO DE LOS TIEMPOS

Introducción

La Conferencia Ecuatoriana de Religiosos/as está caminando hacia la 3ª Semana Teológica en el 2011, donde espera la Vida Consagrada vivir una nueva experiencia concreta de intercongregacionalidad; para esta preparación invocamos la luz del Dios Trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Animados de la pasión por Jesús, y para *ser testigos de las bienaventuranzas del Reino*, queremos proponer en este módulo unas pautas que nos ayuden a reflexionar sobre la intercongregacionalidad, un signo de los tiempos.

Mirada creyente de la realidad

La nueva tecnología entra en contacto con las otras ciencias y llega a crear el Internet; que ha revolucionado el mundo. Eso nos ha permitido conocer, reconocer, aprender, desaprender y abrir nuestras mentes para descubrir a los seres humanos desde diversas partes del planeta

En el mundo que vivimos, no solamente en el campo religioso, sino también en otros aspectos, las personas se van uniendo y agrupando cada vez más. Es lo que llamamos la sinergia: juntar fuerzas para poder lograr objetivos comunes. Los varones y mujeres se unen en agrupaciones para facilitar los trabajos, para conseguir metas comunes; pasando por encima de diferencias de cualquier tipo: de clase social, de sexo, de raza, de idioma, de tradiciones, de costumbres. Es todo el mundo de la globalización, la postmodernidad, que ayuda a crecer el fenómeno rico y fecundo de la relación.

Anteriormente las congregaciones religiosas, sobre todo las más poderosas en número de sus miembros, contaban dentro de sí con fuerzas suficientes para llevar adelante sus actividades. Desde hace algún tiempo estamos creciendo en el campo de la interrelación mutua. Poco a poco con el empuje de la modernidad, la VC, comenzó saborear que se podía también vivir la experiencia de la intercongregacionalidad y con temor y temblor entra en

lencio abre nuestros oídos a la voz que resuena en el íntimo de todas las cosas, animales, plantas, montes, nubes. La naturaleza es muda porque habla siempre. Del resto también en las palabras de nuestros semejantes podemos acoger el sentido profundo solo si sabemos escuchar” (R. Guardini)

Canto final

Evaluar el encuentro

Dialogar y comparar aspectos vitales en torno al tema de la intercongregacionalidad: ¿antes y ahora?

Algunos criterios de comparación:

- Antes yo pensaba ahora yo pienso.....
- Antes yo sentía..... ahora yo siento.....
- Antes yo gozaba con ahora yo gozo con....
- Antes yo sufría por..... ahora yo sufro por....
- Antes yo creía que..... ahora yo creo...
- Antes yo amaba..... ahora yo amo....

Notas

- 1) Cfr. Caminar desde Cristo, # 30
- 2) “Pasión por Cristo, pasión por la humanidad”... pág 337
- 3) Esto mismo decía el Documento de Puebla # 764
- 4) Cfr. Juan Pablo II, Vita Consecrata # 52
- 5) Este es un tema que la CLAR ya viene estudiando desde hace algunos años. Por ejemplo en la revista CLAR N 6, Noviembre/Diciembre 2002 ya hay un artículo teológico sobre “Nueva eclesialidad e intercongregacionalidad”. Algo que se recoge en el Horizonte Inspirador de la Asamblea de la CLAR tenida en Bogotá el año 2009 donde se dice que uno de los compromisos desde el año 2006 había sido: “animar la promoción de experiencias intercongregacionales”. AA VV, “La intercongregacionalidad. Un fruto maduro en la situación de globalización”, Confer, Madrid, 2009

- ✓ Poner por escrito las actividades intecongregacionales, para que muchos religiosos y religiosas puedan conocer estas realidades. Ya hay un grupo intercongregacional de reflexión teológica, apoyarlo y que se puedan integrar nuevos miembros.
- ✓ No se trata de llegar a la fusión de institutos, ni constitución de nuevas comunidades en las que conviven de modo permanente personas de diversas familias religiosas, aunque se pudiera llegar a esto también.
- ✓ En la CER hay 20 comisiones, que aumente el número de religiosos y religiosas que participen en ellas.

Para reflexionar y dialogar:

1] *¿Desde la riqueza de nuestro carisma cómo podemos lanzarnos a participar en actividades concretas de intercongregacionalidad?*

Celebración Comunitaria

Posible celebración en torno al tema:

Ambientación

En un ambiente adecuado para la celebración se prepara en el centro un icono de la Trinidad, un cesto, una vela encendida, en la puerta de ingreso cesto con diversidad de frutas. Cada participante al ingresar en el lugar de la celebración trae una fruta.

- a] Introducción: Estamos invitados a vivir una celebración donde puntualizaremos la riqueza de la diversidad, que colocada en conjunto lleva a vitalidad
- b] Iniciar resaltando el signo de la cruz muy pausadamente y haciendo silencio después del signo.
- c] Cada participante es invitado a presentar del fruto, que tiene en mano, los aspectos o cualidades del mismo y también algún límite. Luego lo deposita en el cesto.
- d] Lectura del texto bíblico: Mt 13,51-52
- e] Todos los participantes, **en silencio**, con las diversas frutas preparan una “ensalada de fruta”, la comparten y la consumen. *“Solo el si-*

contacto, para compartir y dar desde su propio carisma y espiritualidad. Algunos religiosos / religiosas creían que la Intercongregacionalidad era un peligro para vivir la identidad como consagrados / as. En realidad el ser humano cuánto más coloca su individualidad en contacto con los demás, descubre más sus diferencias, sus riquezas y sus límites; y eso lo anima para entrar de un modo creciente en relaciones interpersonales. Fortaleciendo su propio yo, y dejarse encontrar por el tú.

En la VC la experiencia de intercongregacionalidad le ha ayudado a salir de su “clausura”, para congregarse con otros, y siendo alterocéntrica, descubrir la riqueza de compartir la hermandad, que cada congregación vive en su propio monasterio, orden, instituto, grupo; además de valorar y amar cómo otros religiosos y religiosas viven su carisma (Caminar desde Cristo # 30).¹

Hoy en día ante la disminución del número de miembros en la VC, pero no solamente por eso, sino sobre todo para ser signo en este mundo donde se busca tanto la colaboración común; los consagrados y consagradas también hemos entrado en ese aspecto de lo inter. La intercongregacionalidad es uno de los signos que la vida consagrada quiere ofrecer también al mundo donde no siempre las fronteras se sobrepasan, y donde a veces las personas se quedan en pequeños grupos, sin querer saber nada de otros.

La VC, paso a paso y con dolor y temor de pérdidas, va descubriendo el tesoro de la fraternidad, la filialidad, el estar juntos como hermanos/as, seguidores y discípulos de Jesús de Nazaret y que los carismas son dones gratuitos, que Dios concede con abundancia a sus criaturas, amadas, y que si de gracia recibe tiene que dar para aumentar la gracia.

La VC congregada e intercongregada descubre la gracia del “bien común” como fortaleza, nos hace sentirnos felices; llena nuestros vacíos; y es una respuesta de carácter teologal ante la coyuntura actual.

En realidad este proceso ha sido y es difícil, y no se está realizando sin dolor, porque hace entrar en conflictos: personales, comunitarios, congregacionales y eclesiales. La realidad inter que vive el mundo presiona y la VC que siempre es propuesta nueva, profética, no puede quedarse bloqueada frente a esta llamada de crear interrelación, intercomunicación, intercambio. Ya en el Congreso Mundial de Vida Consagrada del año 2004 se hablaba de este tema.²

La CER en su tarea de animar la VC vive desde hace muchos años en red de diálogo, de lo “pluri” y de lo “inter”, proponiendo espacios de articulación intercongregacional, a través del área de formación inicial con los: inter-postulantados, inter-noviciados, inter-juniorados y toda la formación

permanente; “que nos lleve a ser personas plenas que podamos responder coherentemente al llamado y a los desafíos de la construcción del reino de Dios en un Ecuador justo y solidario, con una clara opción por los pobres y excluidos, según el proyecto del Evangelio” (Estatutos CER Tit. II Art. 4)

Actualmente otro ejemplo concreto en la CER es la CIM (Comunidad Intercongregacional Misionera). Ante la urgencia de la colaboración por el terremoto de Haití, estamos presentes.

Para reflexionar y dialogar:

- 1] *¿Conocemos o hemos participado en compromisos intercongregacionales?*
- 2] *¿Cómo nos han ayudado estas experiencias en nuestra vocación-misión?*

Iluminación de fe

Nos pueden servir para este tema algunos textos sobre todo del Nuevo Testamento. San Pablo nos habla de la unidad en la diversidad I Cor 12,4-28.

El texto de la carta a los Corintios exhorta a los corintios (y a nosotros hoy) a mirar cómo se va construyendo la comunidad cristiana. La diversidad de miembros es legítima y muy necesaria. Pero esa diversidad atomizada no forma el cuerpo. Para que haya un cuerpo es necesario que esos miembros estén unidos. Y no sólo yuxtapuestos, sino bien integrados para que la vida fluya y pase de uno a otro. Esos miembros conjuntados manifiestan la unidad; unidad que no es realizada por ellos mismos, sino por alguien que es superior a ellos: el Espíritu, la presencia de Dios. Es más, la trabazón llega a ser de tal manera que cuando uno sufre, todos sufren y cuando uno está alegre, todos se alegran. Entre ellos hay reciprocidad.

Ahora bien esa unidad no rompe la diversidad, sino todo lo contrario, le da más valor y hace que cada miembro siendo lo que es y como es, viviendo su identidad diríamos nosotros hoy, ayudar a que el cuerpo pueda realizar una grande diversidad en sus funciones. Cada miembro necesita de los demás, no podemos despreciar a nadie, inclusive los más pequeños o los más ocultos cumplen su función. Pablo nos enseña así a ser valorativos de lo que cada uno realiza en la comunidad, donde hay profetas, maestros, doctores, autoridades, etc. Cada uno de ellos poniendo el don que ha recibido al servicio de la comunidad hará posible que se manifieste ante el mundo

la realidad eclesial total.

Hay una constatación en la iglesia y en la vida consagrada como es nuestro caso: la diversidad. El origen de esa diversidad es el Espíritu de Dios que ha hecho que aparecieran diversos carismas a lo largo de la historia para un enriquecimiento de la misma iglesia, para mostrar más ampliamente el Evangelio de Cristo en el servicio al mundo (Cfr. Jn 17,21) ³

Esa realidad animada por el Espíritu Santo ha ido creciendo, en algunos casos desapareció, en otros creció ampliamente y se mantiene. Esa diversidad no significa separación, sino don para colaboración. No todos vamos a hacer todo, no todos estamos llamados a sanar todos los dolores del mundo, sino que cada uno desde el don que ha recibido, va manifestando ese rostro multiforme de Cristo. En realidad es el mismo Espíritu y el mismo Señor.

Al vivir fuertemente la realidad de la intercongregacionalidad, en unos casos nos posibilitará unirnos para llevar adelante misiones conjuntas; pero a la vez a los consagrados y consagradas nos permitirá conocernos, valorarnos y apoyarnos. No hay camino para la indiferencia. El camino es la comunión y valoración mutuas. ⁴

“La gran riqueza se alcanza cuando cada uno vivimos con la mayor intensidad posible el don que hemos recibido” (Pedro Belderrain, CMF).

Para iluminar este tema tenemos también algunos textos que ponemos en una nota final ⁵

Para reflexionar y dialogar:

- 1] *¿Qué elementos, valores de nuestro carisma podemos compartir con otras congregaciones?*

Compromiso y vida

- ✓ Fomentar a nivel de Congregaciones y de la CER actividades que lleven a vivirla espiritualidad de comunión en proyectos concretos.
- ✓ Intensificar todas las formas posibles de colaboración intercongregacional y explorar diversas modalidades de solidaridad intercongregacional.
- ✓ Apoyar y favorecer la CIM.